La Rosa Negra en la I Feria del Libro Anarquista y Social (FLAS) de Vigo

Lo primero, agradezco el intento de respeto, objetividad y transparencia de CNT Vigo y dado que creo en su honestidad al nombrarlo seguro que agradecerán recibir la impresión de una persona que ha vivido esto muy de cerca. También creo que yo agradecería tener la mayor información posible en un caso así por lo que este correo va dirigido a todas las personas y colectivos que comparten cartel con La Rosa Negra (LRN).

Lo primero que hay que decir es que LRN es el proyecto editorial que fundó la persona señalada como agresor y que siempre ha sido gestionado por él. Es decir LRN no es un proyecto colectivo, es su proyecto.

Esta persona fue señalada en lo que CNT-Vigo nombra como “campaña de señalamiento y veto hacia ella y su proyecto” porque empezó a ocupar espacios a los que se había pedido que no acudiera. El nombrado agresor decidió de forma expresa y amparado por su círculo cercano ir a buscar a dos de las personas que habían escrito el comunicado que le señalaba y darles una paliza “para que dejasen de mentir sobre él”. A una de ellas entró a su casa en Madrid y a otra fue hasta Valencia a emboscarla. Esto en su círculo cercano se justificó como autodefensa. Se justificó políticamente en el marco de la autodefensa.

Esto significa que es legítimo y reproducible dar una paliza a alguien que te señala en un comunicado y que va diciendo “mentiras” sobre ti. Tristemente a día de hoy sigue habiendo gente del entorno anarquista y libertario que sostiene esto y participa de esa lógica. Y tristemente aceptar la participación de LRN en un evento como este lo secunda.

A día de hoy se pueden rastrear comentarios y hechos en los que esta persona se jactaba de lo que había hecho desde una postura de soberbia y matonismo. Sin embargo no existe nada que vaya en la otra dirección, ninguna declaración pública de LRN, ninguna reflexión creíble y coherente sobre lo sucedido. Y he aquí el problema.

Nadie habla de “condena social perpetua”, como dice CNT Vigo en su comunicado, es más dicen, y esto lo comparto, que debe haber un “reconocimiento consciente de los agravios cometidos, un arrepentimiento sincero y una voluntad real de reconstrucción personal”. Aunque agravios suena bastante flojo cuando se habla de acoso, amenazas y agresiones. Pero eso no basta, es algo por donde empezar, pero lo que necesitamos son garantías, lugares a los que aferrarnos para recuperar la confianza de que esa persona ya no es una amenaza. Es decir, garantías a partir de hechos y procesos contrastables, y reparación.

Nada de eso existe a día de hoy en este conflicto.

Si alguien puede, que me diga donde están los asideros a los que agarrarme para pensar que hay una reconstrucción, una voluntad de reparación y un arrepentimiento sincero. Y lo siento, pero la palabra de esta persona no me vale, y menos cuando detrás está el interés de que su editorial prospere y participe de nuestros espacios.

Tengo preguntas, ¿en qué consiste el “proceso de sanación” al que alude CNT Vigo? ¿Cómo ha asumido su responsabilidad? Ser responsable sobre lo que has hecho no es solo decir me he equivocado o lo hice mal, es por una lado reparar y por otro incorporar una batería de medidas que impidan que los hechos se repitan.

Por último, una vez más, a pesar del intento de respeto por parte de CNT Vigo, se vinculan las posturas que defendemos respecto a este tema a cosas como “la justicia ordinaria del Estado

burgués", "cancelación" o "muerte social". También indican que han "invertido un gran esfuerzo y un importante desgaste emocional en este proceso" y entiendo que ha debido ser una semana difícil, pero pensad que algunas personas llevamos arrastrando esto muchos años.

Para acabar solo quiero decir que muchas cuando no vetas al agresor estas vetando a las personas agredidas. El veto no es una solución, es una medida para cuidar y protegerse cuando el resto de mecanismos fallan.

Salud y anarquía.